
APLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS PARA MEDICIÓN DE CONDICIONES SOCIOEMOCIONALES: RESULTADOS DEL SERVICIO LOCAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE CHINCHORRO

Autor: Pía Turner y Tania Villarroel

Minuta de resumen

Febrero de 2021

Resumen ejecutivo

- Durante el segundo semestre del 2020 el Servicio Local de Educación de Chinchorro aplicó los “Instrumentos para medición de condiciones socioemocionales” desarrollados por una mesa de expertos convocada por Acción Educar y la Dirección de Educación Pública, para evaluar la situación socioemocional de sus estudiantes durante la pandemia, levantando información de más de 5.000 alumnos entre Prekínder y IV Medio.
- Los estudiantes y apoderados reportan que perciben que la pandemia ha tenido un efecto negativo en sus vidas, lo que se ha expresado en el aumento de comportamientos desadaptativos en los más pequeños. En efecto, un 36,2% de los apoderados de entre Prekínder y 2° Básico indicó que durante la pandemia había aumentado la frecuencia con la que su hijo presentaba “Cambios en el apetito (comer más o tener menos hambre)”, un 33,8% “Problemas para dormir o tiene mucho sueño durante el día”, un 31,3% “Falta de gana, incluso para hacer actividades que le gustan”, un 30,6% “Irritabilidad, mal genio” y un 18,5% “Hacer cosas que había dejado de hacer (Por ejemplo: hacerse pipí, pasarse a la cama de los papás en la noche, chuparse el dedo...)”.

- Los estudiantes de diversas edades indican estar experimentando emociones negativas, cuestión que aumenta a medida que avanzan en edad, llegando a niveles preocupantes en III y IV Medio, en que un 73% reporta emociones que los expertos asocian a una sintomatología depresiva.
- Los estudiantes han expresado estar teniendo rutinas menos saludables, las que han afectado el sueño principalmente, pero también su alimentación. Un 40% de los estudiantes de entre 5° Básico y IV Medio indicó que muchas veces tenían problemas para dormir y un 18% que muchas veces comía mucha comida chatarra, o comía mucho o muy poco.
- Los apoderados expresan su preocupación, porque perciben que sus hijos están quedando atrás en los aprendizajes. Un 41% de los apoderados entre Prekínder y 2° básico considera que los estudios estaban siendo el aspecto más afectado por el periodo sin clases presenciales, seguido del comportamiento (39%) y la alimentación (5%).
- En cuanto a las clases a distancia, el 51% de los alumnos de 5° a 7° Básico, el 68% de los de 8° Básico a II Medio y al 73% de los de III y IV Medio respondió “No” a la pregunta “¿Te ha gustado recibir educación a distancia (guías, clases a través de video, trabajar por tu cuenta)?”.
- La escuela es un factor protector relevante, por lo que su apertura debe ser priorizada y se deben tomar medidas concretas para promover el bienestar socioemocional de los estudiantes y de todos quienes integran las comunidades educativas.

Introducción

En abril del 2020, los equipos de Acción Educar y la Dirección de Educación Pública (DEP) convocaron a expertos en salud mental y en educación a una mesa de trabajo con el objetivo de diseñar un instrumento¹ que permitiera a los docentes y directivos de los establecimientos dependientes de la DEP conocer la situación socioemocional de sus alumnos durante la pandemia, y tomar las medidas más adecuadas para promover su bienestar y el de sus familias.

Como resultado se produjeron una serie de cuestionarios para los distintos rangos etarios que componen al sistema escolar, desde la educación parvularia hasta los últimos años de enseñanza media, con preguntas a ser respondidas por apoderados y por los mismos estudiantes.

Los instrumentos fueron enviados a los Servicios Locales de Educación (SLEPs) con el fin de entregar material de apoyo para abordar la contingencia surgida por la pandemia. El SLEP de Chinchorro² aplicó los instrumentos en los establecimientos de su dependencia durante el segundo semestre del 2020 y, adicionalmente, solicitó que los autores de los instrumentos analizaran los resultados correspondientes a sus estudiantes y diseñaran recomendaciones específicas a ellos.

Ese trabajo se desarrolló durante enero del 2021, y esta minuta tiene el fin de presentar algunos de los resultados que surgieron del análisis y que el equipo de Acción Educar consideró relevantes para nutrir el debate actual sobre la situación de los escolares chilenos en este nuevo año de educación en pandemia.

A continuación, se presentan los resultados mencionados, seguidos por algunas consideraciones en materia de política pública.

¹ [Descarga aquí los Instrumentos para medición de condiciones socioemocionales.](#)

² El servicio local está encargado de administrar los establecimientos que antes pertenecían al municipio en las comunas de Arica, Camarones, General Lagos y Putre.

Resultados

Los resultados que se presentan corresponden a los cuestionarios aplicados a 5.040 estudiantes que durante el 2020 estaban cursando entre Prekínder y IV Medio en establecimientos escolares ubicados en la comuna de Arica, dependientes del SLEP de Chinchorro. También se reportan resultados de 6.213 cuestionarios contestados por apoderados de estudiantes pertenecientes a las escuelas señaladas.

Tanto estudiantes como apoderados lograron identificar y expresar, a través de sus respuestas a los cuestionarios, el efecto que para ellos ha tenido la pandemia.

A continuación, se exponen los resultados que se consideraron como más relevantes en relación a las emociones de los estudiantes, a sus hábitos saludables y a sus aprendizajes.

1. Emociones

En general, los apoderados reportaron un aumento de conductas desadaptativas en los estudiantes más pequeños. Por su parte, a medida que aumenta la edad, también aumenta la proporción de estudiantes que señalaron sentir muchas veces emociones relacionadas con sintomatología depresiva, llegando a un 73% en los estudiantes de III y IV Medio.

En la sección correspondiente a estudiantes de Prekínder a 4° Básico, se les pidió que marcaran en dibujos de termómetros la intensidad de sus emociones durante la cuarentena. Las emociones también estaban representadas por dibujos.

- Respondieron 1.837 estudiantes de Prekínder a 4° Básico de la comuna de Arica. El 51% de ellos marcó tener altos niveles de alegría durante la cuarentena. Sin embargo, el 34% reportó altos niveles de aburrimiento y el 17% de ellos señaló tener altos niveles de preocupación. Los resultados arrojaron que a medida que aumenta la edad del estudiante disminuye la proporción que indica tener altos niveles de alegría (desde un 61% en Prekínder a 44% en 4° Básico), y en paralelo, incrementa el número de alumnos que señala tener altos niveles de preocupación (de un 12% en Prekínder a 22% en 4° Básico).

Adicionalmente, se le pidió a los apoderados de Prekínder a 2° Básico que marcaran para una serie de situaciones la frecuencia con la que ocurrían antes de la pandemia y la frecuencia con la que estaban ocurriendo durante la pandemia.

- Se analizaron 1.637 respuestas de apoderados de la comuna de Arica. Un 36,2% indicó que durante la pandemia había aumentado la frecuencia con la que su hijo presentaba “Cambios en el apetito (comer más o tener menos hambre)”,

un 33,8% que había aumentado la frecuencia con la que su hijo presentaba “Problemas para dormir o tiene mucho sueño durante el día”, un 31,3% que había aumentado la frecuencia con la que su hijo presentaba “Falta de gana, incluso para hacer actividades que le gustan”, un 30,6% que había aumentado la frecuencia con la que su hijo presentaba “Irritabilidad, mal genio” y un 18,5% que su hijo había empezado a “Hacer cosas que había dejado de hacer (por ejemplo: hacerse pipí, pasarse a la cama de los papás en la noche, chuparse el dedo...)”. El porcentaje de apoderados que señalaron que estas situaciones habían disminuido con la pandemia es considerablemente menor.

- Estos resultados pueden ser contextualizados con algunos comentarios registrados en las preguntas abiertas realizadas en los mismos cuestionarios a los apoderados. Algunos ejemplos son:
 - “Me preocupa su estado de ánimo, se ha vuelto más irritante, menos tolerante y sus sentimientos a más flor de piel”.
 - “Debido a la pandemia mi hijo ha presentado conductas ansiosas respecto al futuro y respecto a la ansiedad por comer a toda hora, se pone sensible y además aumenta de peso aún considerando las estrategias que hemos tomado como familia respecto a la realización de actividades físicas”.
 - “Está súper sensible a los llamados de atención o preocupaciones explotan en llanto y tener pesadillas no poder dormir... está súper sedentario e irritable”.

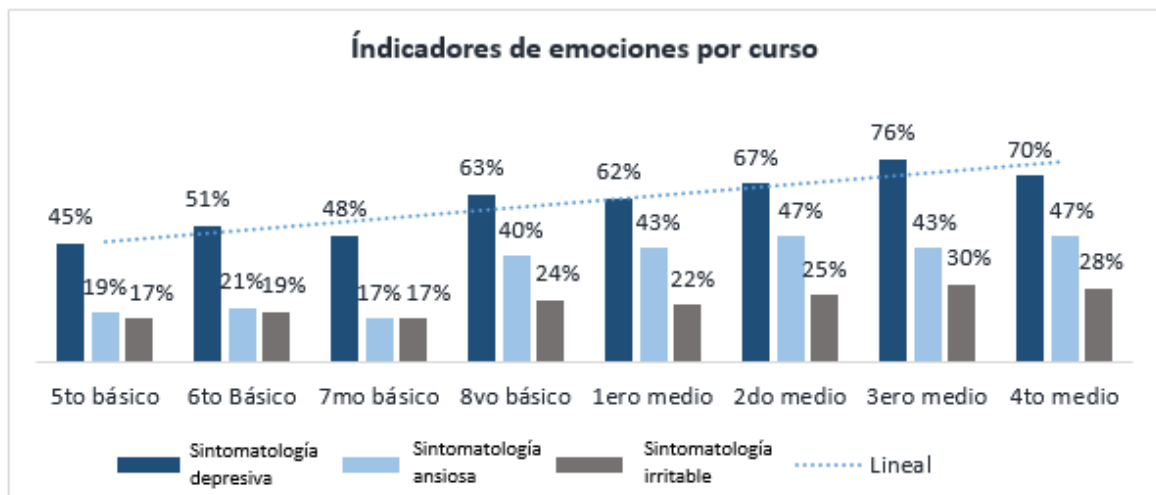
En los cuestionarios aplicados a alumnos entre 5° Básico y IV Medio se solicitó que marcaran la frecuencia con la que sentían una serie de emociones que se agruparon, según su afinidad y relación, en tres grandes conjuntos: emociones relacionadas con sintomatología depresiva, irritable o ansiosa³.

- La sección correspondiente a los estudiantes de 5° a 7° Básico fue respondida por 1.262 alumnos. Aproximadamente el 48% de los alumnos marcó que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología depresiva, aproximadamente un 19% marcó que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología ansiosa y aproximadamente

³ Para facilitar el análisis se agruparon las emociones de la siguiente forma:
Sintomatología depresiva = tristeza, soledad, cansancio, aburrimiento.
Sintomatología ansiosa = ansiedad, preocupación, nerviosismo.
Sintomatología irritable = rabia, molestia.

el 17% que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología irritable.

- Aproximadamente el 64% de los 1.345 alumnos entre 8° Básico y II Medio marcó que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología depresiva, aproximadamente un 44% marcó que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología ansiosa y aproximadamente el 24% que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología irritable.
- Aproximadamente el 73% de los 596 alumnos de III y IV Medio marcó que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología depresiva, aproximadamente un 45% marcó que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología ansiosa y aproximadamente el 29% que ha sentido “muchas veces” las emociones correspondientes a la sintomatología irritable.



N= 3.203 alumnos de 5to a 4to medio de establecimientos de Arica.
 Para facilitar el análisis se agruparon las emociones de la siguiente forma:
 Depresión= tristeza, soledad, cansancio, aburrimiento
 Ansiedad= ansiedad, preocupación, nerviosismo
 Irritabilidad= rabia, molestia

2. Hábitos saludables y vida social

Otro ámbito de preocupación es la pérdida de hábitos saludables en los estudiantes y el efecto que la pandemia ha tenido en la vida social de los mismos. Los estudiantes y sus apoderados reportan haber empeorado sus hábitos y rutinas. Por su parte, un alto porcentaje de los alumnos señala no haber tenido vida social con sus compañeros.

Para estudiantes de Prekínder a 4° Básico, las preguntas relacionadas con hábitos de vida saludable y vida social fueron contestadas por los apoderados.

- Además de los datos conductuales expuestos en el capítulo sobre emociones, destacan comentarios de padres en las preguntas abiertas, por ejemplo: “La única fuente de relaciones sociales que mi hijo tenía eran sus compañeros y esto a su vez contribuía al desarrollo de habilidades sociales que, si bien son posibles desarrollar o fortalecer en casa, no generan el mismo impacto en el que en un contexto con más niños de su edad”. Otro apoderado contesta en la pregunta abierta sobre preocupaciones: “Su salud física, ya que en el colegio tenía una rutina más saludable, más actividad física, dormía las horas correspondientes, su cerebro estaba activo el 100% del día, hoy lo único que quiere es juzgar Nintendo, ver televisión y la relación con sus amigos”.

A estudiantes de 5° Básico a IV Medio se les preguntó directamente sobre sus hábitos saludables.

- Se les solicitó a los estudiantes que identificaran en qué medida cada una de ciertas situaciones había representado un problema durante el tiempo que no habían podido ir al colegio. En términos generales, y con independencia del curso del estudiante, el aspecto que más apareció en las respuestas como un problema durante el cierre de los establecimientos fue la calidad del sueño, ya que en promedio un 40% de los alumnos indicó que muchas veces tenían problemas para dormir, situación que se hace más patente en los alumnos de mayor edad.
- El segundo aspecto que es señalado como una dificultad durante el cierre de los establecimientos fue la alimentación, donde un 18% de los alumnos indicó estar comiendo de manera poco saludable. A diferencia del sueño, no existe una relación directa con la edad del estudiante.
- En III y IV Medio, al preguntarle a los estudiantes por las situaciones que les han causado problemas durante el tiempo que no han podido ir al colegio, un 52% indica que muchas veces “Me acuesto demasiado tarde o me cuesta dormirme”, un 37% que muchas veces “No he podido hacer actividad física” y un 29% que muchas veces el problema es “Mi alimentación (comes mucha comida chatarra o comes mucho o poco)”. Un 12% de los estudiantes responde “muchas veces” en las tres categorías mencionadas.

Los estudiantes de 5° Básico a IV Medio reportaron lo siguiente sobre su vida social en pandemia:

- Para indagar sobre la vida social durante la pandemia, se le preguntó a los estudiantes de 5° Básico a IV Medio “¿Con qué frecuencia te has comunicado con un amigo o amiga durante la cuarentena para conversar de cosas personales (no del colegio)?”. El 29% de los alumnos de 5° a 7° Básico, el 19% de los estudiantes entre 8° Básico y II medio y el 17% de los estudiantes de III y IV Medio, marcó "No me ha pasado" como respuesta a dicha pregunta.
- Adicionalmente, se les solicitó que marcaran las frases que describen mejor cómo se han sentido respecto de sus amigos y amigas durante el cierre de los colegios. Un 4,2% de alumnos indicó sentirse excluido de su grupo de pares, porcentaje que se mantuvo estable entre cursos.

3. Aprendizajes

En general, los apoderados de los estudiantes más pequeños declaran percibir que los aprendizajes fue lo más afectado en la pandemia, lo que también parece ser una preocupación de algunos estudiantes mayores.

Destaca que, en cuanto a las clases a distancia, el 51% de los alumnos de 5° a 7° Básico, el 68% de los de 8° Básico a II Medio y el 73% de los de III y IV Medio respondió “No” a la pregunta “¿Te ha gustado recibir educación a distancia (guías, clases a través de video, trabajar por tu cuenta)?”.

Estudiantes de Prekínder a 4° Básico:

- A los apoderados también se les consultó por el ámbito educativo. Particularmente de Prekínder a 2° Básico se les pidió que mencionaran cuál aspecto de su hijo era el que se había visto más afectado por el periodo sin clases presenciales. Un 41% de los apoderados considera que los estudios fue el aspecto más afectado por el periodo sin clases presenciales, seguido del comportamiento (39%) y la alimentación (5%).
- Al consultársele a los apoderados de 3° y 4° Básico “¿Cuáles de estos problemas cree usted que su hijo/hija podría tener al volver a la escuela?”, un 24% marcó “mucho” respecto de que “se retrasó en sus estudios y le costará ponerse al día”, y un 56% marcó “un poco”. Es decir, el 80% de los apoderados de 3° y 4° Básico cree, un poco o mucho, que su hijo se retrasó en los estudios y le costará ponerse al día.

Estudiantes de 8° Básico a IV Medio:

- En cuanto a la percepción de los mismos estudiantes, un 21% marca que muchas veces “No entiende la materia que explica el profesor”, un 24%

marca que muchas veces “No le han alcanzado los plazos de entrega de tareas o guías” y un 41% que muchas veces “Le cuesta concentrarse”. Mientras que los alumnos de III y IV Medio, un 23% de los estudiantes marca que muchas veces “No entiende la materia que explica el profesor” y un 28% marca que muchas veces “No le han alcanzado los plazos de entrega de tareas o guías”.

- Estos datos se complementan con algunas respuestas abiertas en que estudiantes refieren sentirse preocupados por su rendimiento académico:
 - Dentro de sus preocupaciones se encuentran: “Quizás no llegar a pasar de curso” y “No volver a las clases presenciales”.
 - Sobre las clases online expresan que “Me ha costado acostumbrarme a estudiar por computador”; “No entiendo las clases online” y “También me ha costado mucho lidiar con la frustración de no comprender a veces las clases online”.
 - Una estudiante indica: “Se me está olvidando todo siendo que paso leyendo sobre temas que me interesan, hay veces que se me olvida como escribir o como decir algunas palabras y me dan ganas de llorar/me pongo a llorar por estar olvidando la mayoría de cosas”.

Conclusiones

Los resultados en esta minuta permiten percibir que un número importante de los estudiantes dependientes del SLEP de Chinchorro han sentido los efectos de la pandemia en aspectos concretos de sus vidas, que se han podido manifestar a través de cambios en su comportamiento, como es el caso de los más pequeños, o identificando sus emociones y dificultades a través de los instrumentos aplicados.

A modo de conclusión debe tomarse en consideración lo siguiente:

- Los estudiantes y apoderados reportan efectos negativos de la pandemia, lo que se ha expresado en el aumento de comportamientos desadaptativos en los más pequeños. Asimismo, los estudiantes de diversas edades indican estar experimentando emociones negativas. La proporción de estudiantes que señalan experimentar estas emociones aumenta a medida que avanza la edad, llegando a niveles preocupantes en III y IV Medio en que un 73% reporta emociones asociadas a sintomatología depresiva.
- Asimismo, los estudiantes han expresado estar teniendo rutinas menos saludables, las que han afectado el sueño principalmente y también la alimentación.
- Por último, los apoderados expresan su preocupación, porque perciben que sus pupilos están quedando atrás en los aprendizajes. Por su parte, la gran mayoría de los estudiantes señala que no le ha gustado recibir educación a distancia.

La escuela es reconocida como un factor de protección, ya que es un espacio seguro en donde se promueve que los alumnos se vinculen con pares y adultos externos al hogar, y en el que se cuenta con profesionales para guiar el desarrollo y aprendizaje adecuado para cada edad. Conjuntamente, la asistencia a los establecimientos educacionales implica una rutina en la que se incorporan al menos algunas horas de actividad física, socialización y alimentación saludable.

Los resultados de los cuestionarios muestran que tanto estudiantes como apoderados reportan un efecto negativo de la pandemia en la salud socioemocional de los estudiantes y preocupación por sus aprendizajes. Esto va en línea con la evidencia que indica que el estado anímico de los estudiantes es un factor relevante en el proceso educativo y podrían afectar negativamente el desempeño en el corto y mediano plazo (Alliance for Child Protection in Humanitarian Action, 2020). Al mismo tiempo, el SLEP de Chinchorro está haciendo esfuerzos para dotar a sus profesores y

directivos de las capacidades necesarias para brindar el apoyo socioemocional que sus estudiantes requieren. Ante esto, se recomienda:

- Que los encargados de convivencia, duplas psicosociales y/o equipos directivos guíen a los docentes para que estos puedan destinar, al inicio de la jornada escolar, un espacio de encuentro con alumnos en un pequeño círculo de comunicación, para compartir brevemente cómo están. Lo anterior, permitirá que los docentes tengan un mejor diagnóstico y pesquisa sobre la situación socioemocional y derivar, ya sea a centros de salud municipal, dupla psicosocial u otro, en caso de ser necesario.
- Que se guíe a los docentes para que expliquen a las familias la importancia de las rutinas y cómo establecer hábitos saludables en el contexto de cada hogar. La irrupción del coronavirus y el cierre de los establecimientos educacionales alteró completamente las rutinas diarias a las que estaban acostumbrados niños, niñas y adolescentes a lo largo del año académico. Ante esto, diversas instituciones y expertos han llamado a las familias a diseñar planes que promuevan hábitos saludables y den certezas a los niños más pequeños. La literatura señala que contar con hábitos y rutinas diarias se constituye como un factor protector a la hora regular comportamientos e incluso para prevenir estilos de vida poco saludables o conductas de riesgo (Abufhelea & Jeannereta, 2020).

A nivel de la política pública, se considera lo siguiente:

1. En donde las autoridades sanitarias lo determinen como seguro, se deben abrir las escuelas, ya que éstas son un factor protector muy importante para el bienestar de los estudiantes. En la apertura, se debe dar un lugar preponderante a las acciones para tratar la salud mental y bienestar emocional de los estudiantes, dando especial énfasis al trabajo de las duplas psicosociales, encargados de convivencia, profesores jefes y otros a cargo.
2. Se deben diseñar acciones concretas para potenciar que los estudiantes retomen, o desarrollen en caso de no haberlo hecho antes de la pandemia, vínculos con sus grupos de pares. Es de especial preocupación el que existan porcentajes importantes de estudiantes que no se han comunicado con amigos durante la pandemia.
3. En cuanto a lo académico, es fundamental poner el foco en el reforzamiento y nivelación de los aprendizajes conforme a la situación de cada alumno. A su vez implementar capacitaciones y campañas comunicacionales que orienten

la aplicación y le permitan a las comunidades educativas entender con claridad los planes para aprendizaje y nivelación de estudios para el 2021.

Bibliografía

- Abufhelea M. & Jeanneret V. (2020). Puertas adentro: La otra cara de la pandemia. Revista Chilena de Pediatría. 2020;91(3):319-321
- The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action (2020). Technical Note: Protection of Children during the Coronavirus Pandemic.